



## Que es el Cristianismo Esotérico según Jesús y los Apóstoles.

Cultura, 13/08/2013



Existen varios malos entendidos entre el público no iniciado en las Escuelas de Misterios, y desgraciadamente también entre algunos iniciados, respecto a que es lo esotérico en el cristianismo. Algunos creen que las escuelas gnósticas de la antigüedad son el cristianismo esotérico, y se alegran muchísimo cuando se describe algún nuevo evangelio apócrifo de esas escuelas sincréticas de platonismo judeo cristiano. Otros se fascinan con las aplicaciones de la astrología, y buscan en los cielos las eras marcadas para los distintos mesías o avatares del mundo. Y finalmente otros creen que lo esotérico son las doctrinas de Alan Kardec que reinterpretan a los evangelios canónicos en términos espiritistas. Y no faltan los despistados que postulan que Jesús vivió y murió en Cachemira, y por lo tanto buscan en la India las raíces de la doctrina cristiana.

Lamento decepcionar a unos y a otros buscadores de la verdad. Pues Jesús, tal como hicieron otros maestros de esa época, como Pitágoras, Arisitóteles, y los Esenios, dividió sus enseñanzas en dos grupos, exotéricas y esotéricas, según el nivel intelectual de sus auditores. Y cuando digo intelectual me refiero al nivel de comprensión y a la madurez espiritual de sus discípulos, y no a una cuestión académica.

Por lo tanto un estudio profundo y comparado de los distintos discursos de los evangelios y de las cartas de los apóstoles nos revela que habían predicaciones para profanos o público externo a la escuela y otros discursos son para iniciados o miembros del círculo interno de los discípulos comprometidos.

San Pablo separa sus enseñanzas entre lo que se llama La leche, o el alimento sólido, el primero son datos de un catecismo elemental de preceptos externos para niños, y el alimento sólido es para los perfectos o los maduros en la fe.

Ver la Epístola a los Corintios, cap. 2 versículos 6 y 7. Y ver Hebreos 5 versículos 11 al 14.

Jesús, en el Evangelio de San Marcos, 4 versículos 11 y 12 hace la separación objetiva entre las dos clases o niveles de enseñanza. La de los que están adentro de la escuela y la de los que están afuera de la escuela. Eso se llama El Círculo Externo y el Círculo Interno.

Lo mismo ocurre con san Mateo, 7,6 en que se nos dice que no debemos dar lo santo a los perros y ni echar nuestras perlas delante de los puercos.

En realidad no se deben buscar fuentes extra-bíblicas o documentos externos para hallar ese material esotérico, pues esta inserto en los mismos discursos del Señor y de sus apóstoles.

Un ejemplo muy claro es el llamado Cuarto Evangelio, el de San Juan. Pues, para un erudito, los tres evangelios sinópticos, de Mateo, Marcos y Lucas, son exotéricos, para el pueblo profano y los principiantes recién bautizados. Y el evangelio de Juan es para gente que quiere conocer las profundidades de la Verdad Metafísica sobre Jesús de Nazaret.

Otro ejemplo es la carta a los Colosenses, o la carta a los Efesios de San Pablo, cuyos contenidos son superiores otros textos

meramente preceptivos. La primera carta de San Juan y el Apocalipsis de Juan son, finalmente, documentos para instruir a la gente más madura o evolucionada en los conceptos espirituales y místicos del cristianismo emergente.

El problema es la falta de cultura escritural de las personas, que al leer el Apocalipsis, por ejemplo, creen que hay que buscar las claves de su comprensión fuera de la biblia, y no es así, pues casi todo su contenido está tomado de trozos de Isaías, de Jeremías, de Daniel, del Exodo, y de otros profetas del Antiguo Testamento. O del libro de las Crónicas.

Claro está que algunos restos de esta doctrina esotérica se encuentran afuera, pero en documentos muy cercanos a la Biblia, como es el libro de Henoc, o la Asunción de Moisés, o el Evangelio de la Verdad de Valentin o en el Evangelio apócrifo de Felipe o el de Tomás, o el de los Egipcios, que no tienen elementos platónicos en sus palabras.

La misma palabra esotérico, de origen griego, significa LO MÁS INTERIOR DE UNA CASA, O DE UNA DOCTRINA.

Por eso el evangelio de Lucas dice, en el capítulo 17, versículo 21 afirma que EL REINO DE DIOS ESTÁ DENTRO DE VOSOTROS, y en el capítulo 11, versículo 52 hay otro solemne versículo aclaratorio, del mismo Jesucristo:

HAY DE VOSOTROS INTERPRETES DE LA LEY, PORQUE HABEIS QUITADO LA LLAVE DEL CONOCIMIENTO, VOSOTROS MISMOS NO ENTRASTEIS Y A LOS QUE ENTRABAN SE LO IMPEDISTEIS.